

XII ENAPOL – EMPEZAR A ANALIZARSE – COMEÇAR A SE ANALISAR 29 de septiembre al 1 de octubre 2023 – Buenos Aires

Especialmente para el Blog de la AMP entrevistamos a María Cristina Giraldo, Sérgio de Mattos y Oscar Zack, integrantes de la Comisión Científica del próximo XI ENAPOL, sobre el tema de ese Encuentro.

Entrevistas: Gabriela Urriolagoitia, Milena Crastelo y Alejandra Loray

Entrevista #3 - Oscar Zack (EOL)

AMP-Blog: *¿Por qué el tema del ENAPOL? ¿Por qué los psicoanalistas en América Latina se preguntan por el comienzo de los análisis en pleno Siglo XXI?*

Oscar Zack: Los psicoanalistas de la orientación lacaniana hemos decidido poner a la consideración del Otro social el tema de los beneficios subjetivos de “comenzar a analizarse” para, así, reintroducir en los debates de la época una práctica que se ha demostrado eficiente para atemperar el sufrimiento subjetivo.

Para lo cual sabemos que hay que articular lo que nuestra práctica tiene de tradicional y lo que tiene de novedoso.

El avance del psicoanálisis se articula a esta dialéctica.

En esta perspectiva consideramos a la enseñanza de Lacan como una innovación respecto de la tradición freudiana.

Con ella se apunta a conmover la estructura de aquellas prácticas, que si bien tienen su raíz en la teoría freudiana, fueron abandonando lo verdaderamente subversivo que esta posee y fueron adaptando su perspectiva terapéutica para adecuarse, de la mala manera, a los ideales adaptativos de cada época. Lacan no dudó, por las mejores razones, en cuestionar la pérdida de rumbo del psicoanálisis post-freudiano como así también las ofertas psicoterapéuticas que se alejan de los principios analíticos.

AMP-Blog: *¿Por qué usted le recomendaría a alguien empezar a analizarse?*

O.Z.: Reformulo la pregunta ¿qué puede esperar un sujeto del psicoanálisis? ¿Cuál es su eficacia? Parto de un hecho observable: la eficacia del psicoanálisis no puede ser puesta en duda en la medida en que se admita el poder que la palabra puede tener en un sujeto, pero a diferencia del pensamiento mágico, el psicoanálisis puede dar cuenta de la causa singular que se aloja en el padecimiento.

La cura promovida implica que se acceda a curarse del propio destino sabiendo que este condiciona pero no condena. Hacer del destino condena necesita del consentimiento del sujeto. El sujeto sufriente es y será responsable, mas no culpable, de sus elecciones tanto en el campo del deseo como del goce.

Curarse del propio destino es sin lugar a dudas lograr soltar las amarras en las que el sufriente se encontraba capturado, es desvincularse de los efectos que el deseo del Otro y su posición de goce respecto del mismo lo determinaba en su sufrimiento.

Es un desprendimiento de aquellas identificaciones que lo gobernaban y desde donde el sujeto era gobernable.

De esta forma es posible arribar al tiempo de la destitución subjetiva que implica no-solo una destitución narcisística sino la instauración de un nuevo orden de subjetividad.



Se tratará de construir una vida apoyada no ya en los ideales sino en su propia singularidad. Esto tiene una consecuencia inmediata: abandonar por siempre la ilusión de la armonía subjetiva, abandonar por siempre la ilusión de intentar hacer inexistente lo contingente, lo real.

AMP-Blog: *¿Qué podría transmitirnos de cuando usted empezó a analizarse?*

O.Z.: Mi encuentro con el psicoanálisis se produce siendo muy joven. Lo que me llevó a esa experiencia, que debo subrayar me cambió la vida de manera radical, estuvo empujado principalmente por una profunda desorientación vocacional en lo referido a mis estudios universitarios. Por ese entonces cursaba la carrera de Ingeniería y a los pocos meses de comenzar el análisis, y descubrir la existencia del inconsciente, abandono ese camino para comenzar a cursar psicología. Lo que el análisis develó fue que aquella elección estuvo sostenida en una lábil identificación imaginaria articulada a los ideales paternos. La caída de esa identificación abrió las puertas para transitar un camino orientado por un deseo encausado.

AMP-Blog: *De acuerdo a su práctica ¿qué lleva a los sujetos a buscar a un psicoanalista hoy?*

O.Z.: Hoy, como ayer, el encuentro entre un sujeto y un analista –en este punto vale un poco la generalización– viene vehiculizado por cierto fracaso, cierta ruptura del lazo social, cierta perturbación en el campo del amor, ciertos excesos que se presentan bajo la forma de los nuevos síntomas (anorexia, bulimias, adicciones, etc.).

Son las expresiones vehiculizadas por la ruptura del equilibrio fantasmático.

El fantasma es la terapéutica personal de cada quien y cuando irrumpe el malestar pone de manifiesto su ineficacia para velar lo real del síntoma.

El síntoma es displacentero en la medida que alberga un goce desconocido, es lo que no anda en el campo de lo real, por el contrario el fantasma tiene la función de transformar goce en placer. Cuando la pregunta que viene del síntoma no encuentra la respuesta adecuada desde el fantasma se genera las condiciones para que advenga una demanda de análisis.

Esta suele venir empujada por la irrupción enigmática de la angustia, una persistente inhibición, la manifestación de un síntoma ingobernable, el desborde de un exceso de goce.

Todas estas, y algunas más son, sin lugar a dudas, expresiones de una crisis en el saber.

AMP-Blog: *¿Qué diferencia hay entre lo que ofrece el psicoanálisis desde el inicio de un tratamiento, y lo que ofrecen otras psicoterapias?*

O.Z.: Partamos de la premisa que el psicoanálisis no es una terapéutica como las demás.

Desde su origen, se constituyó en un fiel defensor del sujeto afectado por los efectos, en su subjetividad, tanto de la palabra como del lenguaje, efectos condicionantes de su deseo como de su goce, siendo estas algunas de las variables que van determinando su ser.

Desde esta perspectiva hay que subrayar que el psicoanálisis tiene como objetivo hacerse cargo de la cura del padecimiento de quien se resiste a ser reducido a un organismo, que se resiste a aceptar que su cura implica la adaptación a una norma que no lo cuenta en su singularidad. Esta caracterización deberíamos tenerla siempre presente en la medida en que no olvidemos que tanto la inhibición como el síntoma y la angustia son expresiones manifiestas de causas enigmáticas construidas sobre la base de ciertas perturbaciones del sentido, perturbaciones que responden a la conjunción de efectos estructurales como así también de causales singulares.

De esta forma vamos delineando la diferencia entre psicoterapia y psicoanálisis.

Nuestra oferta sigue siendo (en este sentido seguimos siendo clásicos) la de confiar, creer, y dejarnos guiar por el síntoma que posee el estatuto de ser lo más real, lo más singular del sujeto. En definitiva, es lo que impide que sea colectivizable en su padecimiento.

AMP Blog: Le agradecemos por la entrevista.